

**LA PARTICIPACIÓN DE LAS FAMILIAS RURALES EN LOS PROCESOS
FORMATIVOS DE LOS ESTUDIANTES DE LOS GRADOS DÉCIMO Y UNDÉCIMO
DE LA I.E RURAL ROSALÍA HOYOS DEL MUNICIPIO DE MARINILLA
ANTIOQUIA.¹**

JESÚS ALBERTO BELTRÁN OMEN²

EDWIN ANTONIO GAVIRIA RÍOS³

ALBER ANDREI ZULUAGA GALEANO⁴

Resumen:

En el presente artículo se analiza la participación de las familias rurales en los procesos formativos, tomando como referente las familias de los estudiantes de los grados décimo y undécimo de la Institución Educativa Rural Rosalía Hoyos, ubicada en la vereda La Primavera en el municipio de Marinilla- Antioquia, donde la participación de la familia puede determinarse como baja. En este sentido, se hace una investigación con enfoque cualitativo y método de estudio etnográfico, a partir de la caracterización de dichas familias en cuanto a su tipología, el estrato socioeconómico, nivel de escolaridad, resolución de conflictos, motivación familiar, corresponsabilidad, y la recopilación de percepciones sobre la escuela y la educación y cómo apoyan en el proceso educativo de sus hijos. De igual manera se identifican las estrategias que

¹ Este artículo analiza la participación de las familias de los estudiantes de una institución educativa rural, trabajo realizado para optar al título de Magister en Educación en La Universidad Católica de Oriente, desde la línea de investigación en educación rural.

² Licenciado en lenguas Extranjeras Universidad Católica de Oriente, Especialista en Pedagogía y Didáctica Universidad Católica de Oriente, docente de SEDUCA Municipio de Abejorral, jesusbeltran0328@gmail.com

³ Matemático Unalmed, especialista en Pedagogía y Didáctica Universidad Católica de Oriente, docente de SEDUCA municipio de Marinilla. Edwin15445730@gmail.com

⁴ Licenciado en Educación Física Recreación y Deportes Universidad Católica de Oriente, Especialista en Pedagogía y Didáctica Universidad Católica de Oriente, docente de SEDUCA Municipio de La Unión, alberandrei@hotmail.com.

propone la institución educativa para garantizar la participación de las familias y que se consignan en el PEI.

Los principales hallazgos indican que tanto la familia como los estudiantes reconocen la importancia a la escuela en su desarrollo. La percepción de los docentes difiere ya que indican que la familia le da poca importancia a la escuela. Se presumen causales de baja participación en la dinámica de la familia rural que difiere a la familia del ámbito urbano, en el nivel de escolaridad, en las carencias económicas y en antecedentes de desplazamiento involuntario.

Palabras clave: familia, ruralidad, procesos formativos, participación familiar, proyecto educativo institucional, estrategias participativas.

Abstract

This article analyzes the participation of rural families in training processes, taking as a reference the families of students of the tenth and eleventh grades of the Rural Educational Institution Rosalía Hoyos, located in the sidewalk La Primavera in the municipality of Marinilla- Antioquia, where the participation of the family can be determined as low. In this sense, research is carried out with a qualitative approach and ethnographic study method, based on the characterization of these families in terms of their typology, socioeconomic stratum, level of schooling, conflict resolution, family motivation, co-responsibility, and collecting perceptions about school and education and how they support their children's educational process. Likewise, the strategies proposed by the educational institution to ensure the participation of families are identified and recorded in the PEI.

Key Words: family, rurality, formative processes, family participation, institutional educational project, participatory strategies.

INTRODUCCIÓN

El concepto de familia la define como un grupo primario unido fundamentalmente por vínculos consanguíneos y de afecto. Según Reyes y Weinstein (1994), es considerada también como una institución básica y fundamental de la sociedad, orientada y organizada para responder y satisfacer los requerimientos de sus miembros, vinculándolos con el mundo social, posibilitando así la internalización, recreación y perpetuación de la cultura por medio del proceso de socialización.

Por lo consiguiente, la escuela no es el único agente educativo, sino que la familia, los medios de comunicación y la sociedad en general desempeñan un importante papel en el proceso educativo. La familia juega un papel fundamental en la formación de los niños, niñas y adolescentes. Una de las responsabilidades indelegables de los padres o del grupo familiar, es ofrecer a sus hijos educación, no sólo desde el hogar, sino también a través de una institución educativa. Es así como el paso del ser humano, por la escuela o colegio es una de las etapas más importantes en la formación. Cuestión que genera la necesidad de que los responsables de la educación tengan clara la forma cómo seleccionarán el colegio donde van a estudiar sus hijos, y que además participen en su proceso educativo y formativo.

De esta manera Flórez, Villalobos y Londoño (2017), plantean que la relación familia – escuela presentan una serie de retos y responsabilidades, que deben ser asumidos a partir de la implementación de estrategias que nacen de la interacción hijo–familia y docentes–estudiantes, con el ánimo de crear oportunidades que permitan vivenciar las situaciones sociales, familias y académicas de manera eficiente y asertiva para un mejor posicionamiento de los educandos en la sociedad.

A partir de la década de los noventa, América Latina dio un fuerte impulso a la educación de la primera infancia en concordancia con acuerdos internacionales, como por ejemplo la Declaración Mundial sobre Educación para Todos dada en Marzo de 1990, donde se reconoce que el aprendizaje se inicia desde el nacimiento y que, para enfrentar el desafío de la crianza y la educación temprana, los programas que incluyen la participación de las familias son una importante posibilidad, también hace referencia al valor del entorno para el aprendizaje, puesto que se hace explícito que la educación no se da de forma aislada, sino en un medio ambiente en particular, y que para que existan aprendizajes es necesario un medio ambiente saludable y donde la educación de los niños y de los padres, se apoyan mutuamente y esta interacción debe aprovecharse para crear, para todos, un ambiente de aprendizaje de calidez y vitalidad.

En consecuencia, los países latinoamericanos iniciaron el desarrollo de políticas y programas para el cuidado y la educación de la primera infancia. Muchas reformas educativas de los noventa incorporaron el tramo de cinco años dentro de la educación básica obligatoria, se avanzó también en la calidad a través de diversas acciones como reformas curriculares; enriquecimiento del material didáctico; capacitación del personal docente, y también participación de las familias, a través de programas y acciones para involucrarlas. Un buen número de programas incluyeron procesos educativos intencionados dirigidos a las familias, denominados “Escuelas para Padres”, especialmente en las modalidades de tipo clásicas. Asimismo, en las modalidades alternativas, se incorporaron a las madres y a los padres en la docencia, en la gestión y en el aporte de recursos.

También se destacan los compromisos adoptados por los Ministros de Educación de América Latina y el Caribe en el año 2001, reflejados en la Declaración y Recomendaciones de Cochabamba (2001), donde se hizo especial referencia a la participación de las familias en los

procesos formativos indicando que siendo la educación un derecho y deber de cada individuo y compartido por la sociedad, es indispensable crear mecanismos que aseguren una participación sostenida de múltiples actores y se incentiven prácticas intersectoriales en el campo de la educación. Los mecanismos de integración deben estar referidos a los distintos ámbitos del quehacer educativo, comenzando con la familia, el aula y la institución escolar y priorizando su vinculación con el desarrollo local y señalándola necesidad de que el Estado asuma un efectivo liderazgo estimulando la participación de la sociedad en el diseño, la ejecución y la evaluación de impacto de las políticas educativas como condición para aumentar la participación de la comunidad en la educación.

En Colombia dentro del ámbito legislativo, la Ley 115 de 1994, el decreto 1286 del año 2005, la ley de infancia y adolescencia 1098 de 2006 y la ley 2025 de 2020, establecen normas sobre la participación de los padres de familia y cuidadores, encaminados al mejoramiento de los procesos en los centros educativos del país, donde se enfatiza en la obligación de los padres de familia y la responsabilidad que tienen también los cuidadores en la participación de las escuelas de padres. Lo que se pretende es que las familias sean propositivas, esto debido a que no solo los padres y madres son responsables de los hijos, sino que también los cuidadores adquieren un vínculo legal con la institución al momento de firmar la matrícula. (Ley 2025 Congreso de Colombia, 2020). Al igual dentro de la normativa se pronuncia el derecho que tienen los niños, las niñas y los adolescentes a participar en las actividades que se realicen en la familia, las instituciones educativas, las asociaciones, los programas estatales, departamentales, distritales y municipales que sean de su interés. (Ley 1098 de 2006)

En términos precisos para cada institución de educación en Colombia el decreto 1860 de 1994, establece que cada establecimiento educativo goza de autonomía para formular, adaptar y

poner en práctica su propio proyecto educativo institucional sin más limitaciones que las definidas por la ley. El proyecto educativo institucional PEI, direcciona la carta de navegación para la comunidad educativa, especificando, entre otros aspectos, los principios y fines del establecimiento, los recursos docentes y didácticos disponibles y necesarios, la estrategia pedagógica, el reglamento para docentes y estudiantes y el sistema de gestión. La Ley 115 de 1994, dicta que todos los miembros de la comunidad educativa, es decir, estudiantes, educadores, padres de familia o acudientes de los estudiantes, egresados, directivos docentes y administradores escolares, todos ellos y según su competencia, participarán en el diseño, ejecución y evaluación del PEI y en la buena marcha del respectivo establecimiento educativo.

Por consiguiente, el PEI debe responder a situaciones y necesidades de los educandos, de la comunidad local, de la región y del país, ser concreto, factible y evaluable, es decir debe ubicarse en el contexto propio de las familias que hacen parte de la comunidad educativa y además integrar asociaciones entre los miembros de la comunidad educativa a fin de propender por una participación que impacte favorablemente los procesos formativos de los niños, niñas y adolescentes. Se hace referencia de este modo a la Asociación de Padres de Familia, la cual entre otras cosas está facultada para promover programas de formación de los padres para cumplir adecuadamente la tarea educativa que les corresponde y el Consejo de Padres de Familia que es un medio para asegurar la continua participación de los padres y acudientes en el proceso pedagógico del establecimiento, (Decreto 1860 de 1994)

En reconocimiento de la importancia de la participación de la familia en los procesos formativos de los niños, niñas y adolescentes y de los lineamientos de ley que la acentúan, para el presente estudio, se aborda el contexto educativo rural, donde las dinámicas de vida difieren de los entornos urbanos. El objetivo de esta investigación se direccionó al análisis de la participación

de las familias rurales en los procesos formativos escolares, tomando como referente las familias de los estudiantes de los grados décimo y undécimo de la Institución Educativa Rural Rosalía Hoyos, ubicada en la vereda La Primavera en el municipio de Marinilla- Antioquia.

La Institución Educativa Rural Rosalía Hoyos fue constituida como tal mediante las resoluciones 012290 de mayo de 2007, 19924 de septiembre 20 de 2007 y 023662 de diciembre 15 de 2008, conformada por la sede principal en la Vereda La Primavera y otras siete sedes Veredales. Como establecimiento de carácter oficial, mixto, jornada diurna completa, calendario A; ofrece educación en Preescolar, Básica Primaria, Básica Secundaria y Educación Media Académica en la sede principal, en las demás sedes veredales solo se ofrece el servicio desde preescolar hasta el grado quinto.

La vereda la primavera se encuentra ubicada a cinco kilómetros del municipio de Marinilla, cercanía con el casco urbano que permite la interacción de diferentes tipos de población. Así, se destaca que a pesar de ser una institución rural tiene acogida para estudiantes que se desplazan desde el casco urbano. Con el paso de los años la vereda La Primavera ha sufrido un sinnúmero de transformaciones, entre las que podemos encontrar familias extensas, nucleares, monoparentales y la reconstrucción de las mismas a partir de la llegada de habitantes de otras zonas.

De acuerdo con la anterior descripción y antecedentes, el PEI de la Institución Educativa Rural Rosalía Hoyos, es el resultado de los aportes y la participación de los diferentes miembros de la comunidad educativa. Propone políticas educativas que responden al sueño de la comunidad, a los lineamientos del Ministerio de Educación Nacional y a la realidad concreta del lugar donde está ubicada, implementando para ello procesos que respondan a la necesidad de ofrecer una

educación integral y fomentando estrategias para garantizar la ampliación de cobertura, la inclusión, la permanencia y la equidad. Se direcciona en la básica primaria con metodología de escuela nueva enmarcada dentro de la pedagogía activa, la cual requiere un trabajo participativo en donde el estudiante es el constructor de su propio aprendizaje. En cuanto al bachillerato no tiene énfasis definido por lo tanto responde a las características de un colegio académico. (PEI I.E.R. Rosalía Hoyos, 2009)

Dentro de las denominadas corrientes pedagógicas contemporáneas, el modelo pedagógico implementado por la Institución Educativa Rural Rosalía Hoyos se centra en la concepción humanista, también llamada desarrolladora o escuela activa, donde el sujeto ocupa el primer plano dentro de todo el ambiente educativo y el proceso de enseñanza aprendizaje que cuenta con un elemento innovador en cuanto a la autoconstrucción del conocimiento. Desde esta concepción el sujeto se auto educa mediante la recreación de la realidad, participa en ella y la transforma. Por esta razón la enseñanza-aprendizaje debe ponerse en función de las necesidades individuales y no puede aspirar a la reproducción de un modelo único de individuo, sino a la combinación de la socialización e individualización del sujeto de la manera más efectiva posible. (PEI I.E.R. Rosalía Hoyos, 2009).

En relación con lo expuesto y teniendo evidencia de una limitada participación de los padres de familia y acudientes de los alumnos de los grados décimo y undécimo de la I.E.R Rosalía Hoyos en diferentes convocatorias institucionales y que como lo mencionan Villarroel y Sánchez (2012) los estudios sobre la familia y, en especial, sobre familias rurales son un tema social relevante, dado que, el conocimiento de sus procesos internos, de sus formas de organización y de la relación que establece con otras agencias socializadoras se constituye en un importante tema de investigación, cuyo conocimiento puede contribuir a la comprensión de los

procesos sociales y a mejorar las formas de vida de los miembros de la sociedad. se realiza una investigación cualitativa, siguiendo un estudio de tipo etnográfico, teniendo como punto de partida la experiencia de trabajo directo del equipo investigador con la comunidad educativa, la aplicación de una encuesta de caracterización y de percepciones a los 32 estudiantes que hacen parte de los grados escolares de interés, la aplicación de una encuesta sociodemográfica y de percepciones, aplicada a veintiún familias a fin de caracterizarlas y obtener información pertinente para la selección de las familias a participar en un grupo focal. Así mismo se aplica entrevista semiestructurada a los docentes y el directivo de la I.E. que date de las posibles causales de la limitada participación a fin de dar cumplimiento al análisis propuesto.

METODOLOGÍA

Para el desarrollo de la investigación se consideró el enfoque cualitativo y la vinculación de los investigadores y los participantes dentro del contexto, lo que favoreció un método de trabajo etnográfico educativo, apoyado en las conceptualizaciones de Rockwell (1993) y Woods (1989) donde se afirma que al realizar un estudio etnográfico que tome en cuenta el contexto social se permite descubrir los ambientes escolares, así como las diversas interacciones relacionadas con actividades, ideologías, valores, motivaciones, perspectivas y creencias entre profesores, alumnos, padres de familia y el propio investigador.

Gracias al desempeño docente dentro de la institución, los investigadores tienen cercanía e interacción con la comunidad educativa, con una observación y reconocimiento directo de las dificultades y necesidades que impiden mejores acompañamientos y participación de las familias en los diferentes procesos formativos de los grados escolares décimo y undécimo, seleccionados para la investigación.

De treinta y dos familias que conforman los grados escogidos para la presente investigación, se tomó una muestra estratificada para la realización del grupo focal, teniendo en cuenta los siguientes criterios: que residan en la vereda, que tuvieran hijos en algunos de los grados mencionados, los cuales hayan estado vinculados a la institución durante al menos cinco años. Según Bonilla y Rodríguez (2013), el trabajo con grupos focales facilita un debate abierto y accesible a todos, en el cual los temas en discusión son de preocupación común, donde se omiten las diferencias de estatus entre los participantes y el debate se fundamenta en una discusión racional.

De igual manera, a través del instrumento de caracterización sociodemográfica se plantearon veinte preguntas, que permitieron un acercamiento al perfil de las familias que componen dichos grados de escolaridad, con estos resultados se seleccionaron un total de doce familias. También, con el grupo de estudiantes se aplicó un instrumento de caracterización sociodemográfica y percepciones a través de Google forms, con la que se pudo seleccionar diez estudiantes de los cuales participaron nueve en el grupo focal; y de un total de ocho docentes que conforman la básica y media, se tuvo en cuenta su antigüedad, en este caso, que llevaran un tiempo no menor a cinco años en la institución y que hayan tenido la oportunidad de ser directores de grupo de cualquiera de estos grados de escolaridad y el docente directivo como guía de la institución.

El trabajo con el grupo focal brindó la posibilidad de entablar un diálogo con los participantes, con preguntas abiertas y la oportunidad de que los entrevistados pudieran desviarse del guion inicial y, en la medida de lo posible, mantener una conversación relacionada con el objeto de investigación. Dentro de las entrevistas a docentes se plantearon tres ejes de trabajo, los cuales fueron indagar acerca de las estrategias que brindaba la institución para fomentar la

participación familiar, las tipologías familiares y las acciones que cada uno propondría para mejorar dicha participación.

La primera interacción con los participantes se facilitó con un mes de antelación así mismo, se realizó un direccionamiento hacia la participación familiar. En este caso, las entrevistas se aplicaron a los docentes de las áreas de sociales, educación física y al directivo docente. Mediante esta técnica se indagó sobre la participación de los padres de familia en la escuela en actividades como: el gobierno escolar, las escuelas de padres, alertas académicas, informes de periodo, y el acompañamiento que ellos realizan a los estudiantes en su proceso de formación. El grupo focal con los estudiantes permitió realizar, de cierta manera, una confrontación de la información obtenida con los padres de familia.

El desarrollo del grupo focal a los padres de familia se realizó en la institución educativa, aprovechando un llamado a entrega de calificaciones de segundo periodo, se citaron a diez familias para la aplicación del instrumento, de las cuales asistieron ocho participantes y en lo que se destacó sólo la participación femenina con cinco madres de familia del grado décimo y tres madres de familia del grado undécimo; se explicó el objetivo de la actividad, siendo moderado por uno de los investigadores y los otros investigadores realizaron una descripción de aspectos a través de la plataforma zoom debido a la imposibilidad de asistir desde sus lugares de residencia.

Para la interpretación de datos obtenidos con cada una de las técnicas, se procedió a vaciar la información en la matriz categorial (Tabla 1), utilizando la codificación abierta, axial y selectiva, las cuales permitieron realizar un análisis detallado de la información, para luego tener en cuenta ese cruce de la teoría con las voces de los(as) participantes, permitiéndonos una interpretación encaminada a la comprensión del objeto de investigación.

Tabla 1. Matriz categorial

Instrumento	Abreviatura	Número de líneas
Grupo focal padres de familia	GFPP	Desde 1 a 186
Grupo focal estudiantes	GFE	Desde 1 a 206
Entrevista docente educación física	EDEF	Desde 1 a 147
Entrevista docente sociales	EDS	Desde 148 a 220
Entrevista directivo docente	EDD	Desde 222 a 302

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Como ya se mencionó, el objetivo de esta investigación fue analizar la participación de las familias rurales en los procesos formativos escolares, tomando como referente las familias de los estudiantes de los grados décimo y undécimo de la Institución Educativa Rural Rosalía Hoyos, ubicada en la vereda de La Primavera en el municipio de Marinilla- Antioquia.

A partir de los instrumentos de recolección de información, se halló el predominio de dos tipologías familiares, teniendo un 66% de familias biparentales o nucleares, conformada por papá, mamá e hijos, y un 34% a familias reconstituidas. Musitu (2000), afirma que las familias reconstituidas son aquellas compuestas por una pareja casada legalmente, en la que por lo menos uno de los cónyuges ha estado casado legalmente y tiene un hijo o hija de su matrimonio anterior.

Dentro las características socioeconómicas de las familias, se encontró que de las veintiún personas que respondieron el instrumento de categorización, el 53% pertenecen al estrato 2 y el 47% pertenecen al estrato 3, un 81% son mujeres y un 19 % son hombres, El 53% de las personas desarrollan labores domésticas y el 47% trabajan en empresas establecidas en el

territorio, en este caso manufactureras textiles, labores agrícolas y fincas de recreo, en este orden de ideas Bolívar (2006) afirma que el tiempo y la capacidad (conocimientos y destrezas) de los padres actúan, al tiempo, como factores favorables o barreras. Sin duda hay también factores contextuales de las familias que condicionan dicha participación, siendo el caso de las familias de los estudiantes involucrados en la presente investigación, se encuentran demasiado ocupadas en sus labores para obtener el sustento y esta es una de las razones por la que los estudiantes se encuentren muy solos en la culminación de su proceso educativo, basados en la anterior afirmación y haciendo referencia a los que dicen los padres de familia encontramos que “Es muy poca la participación porque realmente no tenemos mucho tiempo por las diferentes ocupaciones que tenemos en la casa” (GFPPF 117-118).

Un hallazgo que podría ser un supuesto para dar cuenta del poco sentido de pertenencia por parte de las familias con respeto a la institución educativa y los procesos transformadores que se adelantan es que el 33.3% de las familias encuestadas declaró ser víctima de desplazamiento, situación que genera en las personas procesos complejos y diversos, imposibles de abordar en una sola dirección. El malestar emocional de las personas desplazadas, en referencia a Camilo (2000), no es solo consecuencia de los sucesos que los obligaron a abandonar sus territorios, de las pérdidas y de la ausencia de elaboración de sus respectivos duelos, pues a las situaciones y sentimientos vividos antes y durante el desplazamiento, se suma la presión generada por los cambios que se ven obligados a enfrentar de manera intempestiva e indeseada, durante el proceso de ubicación e inserción en los nuevos contextos de llegada. La salida abrupta, el desarraigo y el ingreso a contextos ajenos provocan una serie de transformaciones en la identidad de los desplazados por sus rutinas, su historia, sus objetos, su idiosincrasia y sus relaciones se obligan a la transformación en obediencia a la nueva situación.

Por otro lado encontramos que los docentes destacan que los padres de familia han descuidado la institución y participan esporádicamente en reuniones, cabe recalcar papel dinámico y participativo que tienen las familias, tal y como lo referencia Gubbins, (2012) tanto maestros, estudiantes y familia deben reconocer en el horizonte institucional las necesidades e intereses de toda la comunidad educativa dentro de una realidad social, económica y política, también se destaca el sentido de pertinencia que debe tener cada familia para acercarse a la escuela. (Pg. 64)

Los docentes afirman que la escuela brinda los espacios para que las familias adquieran herramientas que conlleven a una mejor formación de sus hijos, “pues generalmente se propician estos espacios al iniciar el año escolar cuando se hace un análisis de proyecto institucional y se actualiza en todos los grupos como el consejo de padres, en la escuela de padres y todos los grupos que interactúan en la institución, ahí se le da la participación a los padres de familia para que sean elegidos y puedan elegir” (EDEF 149- 152). La institución aplica diferentes medios de comunicación para informar, actualizar y motivar a cada uno de los estamentos de la comunidad educativa en el proceso de mejoramiento. Entre ellos reuniones orientadas a construir documentos, estrategias, planes y programas. También las asambleas a fin es identificar problemas, formular soluciones, recibir información sobre la gestión. En el año se realizan 2 o más asambleas generales con padres de familia para identificar dichos problemas y formular soluciones. Se emiten por igual de forma impresa boletines y circulares, para informar a padres y estudiantes sobre el desempeño escolar en el aprendizaje, para convocar reuniones, programar actividades, informar sobre cambio de horarios y novedades de la prestación del servicio.

Bajo las consideraciones del directivo de la institución “la familia es un proyecto que debe fortalecerse y en la escuela de padres es donde se les orienta sobre las diversas modalidades de participación que existen en la institución educativa, se les da a conocer el proyecto educativo

institucional, el sistema institucional de evaluación, el manual de convivencia escolar entonces ahí es cuando el padre de familia participa...” (EDD 254- 266). Así mismo Navarro M, (1993) resalta que las estrategias que brinda la escuela hacia los padres para que se encaminen en participación en los siguientes aspectos; el primer aspecto refiere a como debe ser la participación de los padres en el gobierno escolar, el segundo aspecto que debe tener en cuenta la escuela son los tipos de estrategias para que los padres quienes son los que deciden participar de manera individual o grupal siempre a título personal y por último y no menos importante aquellos órganos que no intervienen directamente de los centros y su existencia depende de la voluntad de los miembros como lo son las asociaciones de padres. (Pg. 3).

De igual manera la institución brinda mecanismos y crea actividades para que los padres de familia tengan la oportunidad de aprender en “...las instancias de resolución de conflictos que hay a nivel institucional pues el padre de familia participa y se convierte en un protagonista para solucionar las diferentes dificultades que se suelen presentar a nivel institucional” (EDD 254-266), siendo de vital importancia que la familia se comprometa con voz y voto en los diferentes estamentos que la escuela le brinda con el fin de mejorar el funcionamiento de los diferentes procesos, igualmente Epstein (2011) se refiere a un tipo de práctica orientada a incluir a los padres en las decisiones de la escuela, favoreciendo el desarrollo de padres líderes y representativos.

También el PEI institucional contempla dentro de las acciones que promueven la participación de la familia, la promoción de actividades de formación de los padres de familia encaminadas a desarrollar estrategias de acompañamiento a los estudiantes que faciliten el afianzamiento de los aprendizajes, la práctica de hábitos de estudio extraescolares, el mejoramiento de la autoestima y del ambiente de convivencia, principalmente a través de la convocatoria y realización de escuelas de padres de familia.

Particularmente la escuela propone establecer varios canales de comunicación, siendo uno de los docentes entrevistados quien aduce que “por parte de la institución si se han formulado estrategias de comunicación, como escritos, por parte de los directores de grupo, las redes sociales, el whatsApp, entre otros, con la pretensión de lograr una comunicación asertiva con los padres de familia” (EDEF 208-210); no obstante, en algunas ocasiones las familias demeritan estos llamados y se podría inferir que ellas no cuentan con las posibilidad de acceso a aparatos tecnológicos y si es el caso de tenerlos, los medios económicos para mantener la conectividad, de la misma manera la falta de compromiso para vincularse a los diferentes procesos, debe generar conciencia para poder lograr una comunicación efectiva, por cuanto Martínez (2012) es enfático en señalar que la colaboración entre familias y escuela es una necesidad, donde ambas instituciones fijan sus miradas en mejorar la comunicación entre ellas y cuando existe una comunicación efectiva entre familias y escuela, conlleva a mejorar los diferentes procesos y solidificar las relaciones entre los mismos.

No obstante, según apreciaciones de los docentes, las familias han sido apáticas a responder a estos llamados que proporciona la institución, “no hay ninguna participación y cuando hacen reuniones para tener solución sobre alguna cosa la mayoría de los padres no sé presentan” (GFE 110 – 111), en concordancia con lo anterior, la escuela debe buscar alternativas que permitan adecuar los espacios y tiempos para encontrarse con las familias y realizar un trabajo mancomunado, en relación a esto Domínguez Martínez, S. (2010) afirma que la clave del buen trabajo entre familia y escuela radica en: considerarla como participe en la educación escolar de los hijos y que, si dicha colaboración no se hace, se estaría afectando de manera notable al desarrollo global del niño/a.

Si bien como lo menciona Bolívar (2006) los conocimientos y destrezas de los padres interfieren en la respuesta participativa a los procesos formativos de sus hijos, es relevante mencionar que solo el 38% de los padres encuestados alcanzaron la secundaria completa, el 33% cursaron los estudios de básica primaria completa y el 14% iniciaron el nivel de básica primaria y no lo completaron.

Por esta razón, algunos estudiantes expresan que sus padres no han culminado sus estudios y por tanto no han recibido apoyo referente al desarrollo de las tareas escolares, destacando que a algunos de ellos les ha tocado afrontar sus responsabilidades académicas solos, “el nivel con mis padres es bajo ya que solo hicieron primaria...” (GFE 137-139), con lo anterior se infiere que debido al nivel de escolaridad de los padres se puede proyectar una visión diferente de lo académico, esto en cuanto a que los padres desean que sus hijos continúen sus estudios y los sobrepasen en la obtención de esos logros, aportando desde sus capacidades obtenidas en el transcurso de sus vidas, por otra parte Morales et al (1999, pg. 62) cuando el nivel de los padres está determinado por una escolaridad incipiente o rozando el analfabetismo, es más fácil que los hijos no tengan un rendimiento escolar satisfactorio y, por el contrario, en aquellos padres con un nivel de formación medio alto es más probable encontrar un rendimiento bueno, en este orden de ideas cuando el estudiante evidencia una formación académica de sus padres le conllevará a aumentar su autoestima y a motivarse en la obtención de mejores desempeños académicos.

La ruralidad, en algunos estudios se ha considerado un factor que influye en el bajo acceso a la educación, y por esta evidencia en los últimos años el Gobierno nacional ha planteado políticas que buscan asegurar que la educación llegue a todos los rincones del país, así, entre las políticas educativas planteadas por el Ministerio de Educación Nacional se encuentran la de brindar una educación con calidad y gratuita en la que estén involucrados todos los sectores

de la sociedad. Si bien, se da solución a los problemas de cobertura, según Pérez y Gutiérrez (2019) el fenómeno de la deserción escolar es más frecuente en la ruralidad, en algunos casos por la prestación de servicios de internet, las condiciones socioeconómicas deficientes, bajo rendimiento académico en la educación básica primaria y secundaria, los bajos niveles de alfabetización digital, entre otros y en el caso de la accesibilidad y sostenibilidad en la educación superior se evidencia la desventaja en la cobertura y en las condiciones de favorabilidad para la profesionalización de esta población.

Pese a no contar con niveles académicos altos las familias también pueden apoyar tanto a sus hijos como a la institución, desde sus posibilidades, en cuanto a sus conocimientos populares, las experiencias a través de lo vivido, en este sentido el directivo docente destaca que la familia puede brindar su apoyo "... desde la ciudadanía, desde el proyecto de vida del estudiante, orientaciones básicas en la resolución de conflictos, comprender y dialogar con ellos Irespecto a conflictos que se presentan en la vida..." (EDD 286-289) con relación a lo anterior mencionado y basados en Rendón et al (2015) quienes proponen que "por medio de la familia, aprenden los seres humanos a identificar y apropiarse de las reglas sociales más significativas. La familia es la primera sociedad natural porque en ella se conoce la autoridad", y si el individuo no respeta normas y carece de figuras de autoridad, existe la posibilidad alta que se refleje dentro de la sociedad un comportamiento inadecuado.

En consecuencia, podría suponerse que los padres al tener un nivel de escolaridad básico o no tenerlo, no le dan importancia a la educación de sus hijos, puesto que las percepciones que se tienen según las entrevistas al cuerpo docente es que los padres en ocasiones ni se acercan a la institución a reclamar los boletines de calificaciones y observaciones de sus hijos, lo que da cuenta de su poco interés por la dimensión escolar. Sin embargo, al preguntar a los padres de familia

sobre los beneficios de terminar el ciclo escolar en la I.E.R. Rosalía Hoyos, ellos manifiestan que la culminación del ciclo escolar les permitirá a sus hijos el acceso a educación superior, mejores oportunidades y los hará mejores individuos. Se evidencia que los docentes y cuerpo directivo desconocen las percepciones que realmente tienen las familias acerca de la escuela y estarían refiriéndose a esta temática más bien orientados por una serie de prejuicios que ellos tienen sobre las familias.

En atención a lo anterior Llevot y Bernad (2012) afirman que la actitud del profesorado y el tutor es un factor importante y juega un papel clave ya que éste suele ser el mediador entre el centro y los progenitores, es fundamental el compromiso entre los diferentes actores educativos, para que exista una buena participación y programación en las actividades que vinculen a las familias en los múltiples llamados que les hace la institución.

Algunos padres de familia reconocen sobre lo importante que es acompañar a sus hijos en todas las etapas escolares y sobre todo en esta última, cuando están a punto de culminar su bachillerato y asegurando que "...a pesar de que ya están grandes es muy importante no dejarlos solos, a veces es bueno tener diálogos con los directores de grupo y preguntar cómo están nuestros hijos no solo académicamente si no como se sienten en la institución, es importante el diálogo constante con los maestros" GFPPF 179-183), así mismo la familia tiene muchas maneras de apoyar a los educandos, como lo es: el apoyo moral, psicológico, monetario, entre otros; sin embargo no se ha cumplido a cabalidad, puesto que las familias los han dejado con la responsabilidad de cumplir con sus compromisos académicos, bajo el supuesto que son jóvenes autónomos y que no requieren ese apoyo como en anteriores etapas de la vida escolar, por esta razón, Bautista (2005) afirma que maestros y padres deberán propiciar oportunidades para que el alumno desarrolle su

autonomía en el contexto escolar, acompañando al adolescente en su aprendizaje, apoyándolo cuando sea necesario, pero también fijándole límites cuando se requiera.

En este orden de ideas la no participación de las familias a las actividades de la institución y procesos formativos, no estaría relacionado con el reconocimiento del papel de la educación y la escuela en el desarrollo integral de sus hijos, sino a las dinámicas de vida, que se representa particularmente en la falta de tiempo por las extensas jornadas laborales, los padres de familia exponen que no participan "...por la falta de tiempo ya que mantengo trabajando todo el día" (GFPF 115-116), también por las múltiples obligaciones que se presentan en el hogar, de ahí que la cantidad de horas que destinan a ayudar a sus hijos en la realización de tareas u otras actividades sea relegada a unas pocas horas en la semana, Oliveira et al (1999) subrayan que la dinámica familiar es el tejido de relaciones y vínculos atravesados por la colaboración, intercambio, poder y conflicto que se genera entre los miembros de la familia— padre, madre e hijos— al interior de ésta, de acuerdo a la distribución de responsabilidades en el hogar, la participación y la toma de decisiones.

En concordancia con lo anterior, Lastre, López y Alcazar (2017) resaltan que la baja participación de los padres en los procesos formativos se refleja en la poca frecuencia en el acompañamiento con las tareas de sus hijos, en el no mantener buena comunicación con la escuela y los profesores pues solo asisten a ella a firmar boletines y no a preguntar sobre el desempeño escolar de sus hijos. Por igual, en lo que respecta a las actividades extracurriculares, los padres no proporcionan tiempo a sus hijos para el desarrollo de ejercicios extras, y solo algunas veces repasan lo que éstos ven en la escuela.

Ahora bien, si las familias tienen un papel fundamental en la educación integral de sus hijos y es su compromiso cumplirlo a cabalidad, en palabras de los docentes entrevistados, ellos deben hacerlo “asumiendo con mayor responsabilidad el compromiso con la institución y siendo conscientes de que el hecho que ellos estén aquí apoyando a sus hijos junto con la institución es una parte muy importante para el estudiante, porque se va a sentir apoyado y se pueden mejorar muchas otras cosas” (EDEF 179-182), se puede deducir que cuando la familia entiende y asume el papel que le corresponde dentro del proceso formativo de sus hijos y no descarga toda la responsabilidad a la institución, el acto educativo se vuelve más fácil de realizar. Gubbins (2012), refiere a la responsabilización de las familias por el mejoramiento de procesos y estándares escolares desde dentro de la escuela y cuando la familia entiende esa responsabilidad se observará en los estudiantes resultados altos en su proceso formativo.

Paralelamente los docentes destacan que: “cuando el docente tiene el apoyo del padre de familia e interactúa con él, se da un conocimiento más amplio de la parte psicológica del estudiante sobre la forma como él se apropia a nivel social de las normas y las reglas” (EDEF 165-167), entre tanto Díaz (2013), afirma que una de las razones más importantes para que el niño pueda comprender con más facilidad los conocimientos, radica en su entorno familiar. Los padres son los principales educadores de sus hijos y los buenos ejemplos, el acompañamiento permanente en las diferentes actividades y el fortalecimiento de los valores y las virtudes, son algunas de las herramientas a tener en cuenta dentro de este proceso. (Pg. 58)

De otro lado, encontramos otra forma de participación a través de las estrategias que utilizan las familias para apoyar en el aprendizaje de sus hijos, en el caso de la parentalidad, la cual nos hace referencia a las capacidades y habilidades que ponen en práctica para garantizarle a los educandos, afecto, educación, socialización y protección, en palabras de Larocque et al; (2011)

la participación parental en la educación (parental involvement) como la inversión o esfuerzo que realizan los padres o cuidadores en la educación de sus niños, de igual importancia los padres de familia resaltan que "... los lazos afectivos deben partir con el ejemplo que les demos a nuestros hijos, además de buen trato en la casa, respetándolos y que ellos observen las buenas relaciones entre los miembros de la familia" (GFPP 91-93)

Haciendo relación con lo anteriormente mencionado se puede deducir que las familias resuelven los conflictos que en ella se presentan mediante el diálogo, orientando a sus hijos en el reconocimiento de sí mismos, es así como los padres de familia manifiestan que "el diálogo también es muy importante para generar buenos lazos afectivos, es importante escuchar las historias de nuestros muchachos" (GFPP 98-100), así mismo la importancia que este tiene para solucionar los conflictos ya que esto permite que se genere confianza y entendimiento entre los diferentes miembros, como lo destacan Ortega et al (2003) El diálogo es encontrarse con el otro a quien se hace entrega de «mi verdad» como experiencia de vida. Y más que discurso, el diálogo es confianza, acogida y escucha. Entendiendo este instrumento como medio para favorecer el encuentro familiar y la resolución de conflictos.

No obstante, otra forma de resolver conflictos o dificultades como el bajo rendimiento académico y problemas de convivencia escolar, a parte del diálogo las familias utilizan otro tipo de correctivo como el castigo, el cual puede ser físico, porque no conocen otra forma de corregir ciertas conductas en sus hijos, sustentando creencias erróneas sobre la disciplina y que también están ligadas a la forma como fueron educados por sus progenitores, sus experiencias de vida y nivel de escolaridad Por consiguiente las familias destacan que "se reprenden a nuestros hijos y se les hace caer en cuenta del error que están cometiendo" (GFPP 80-81), por esta razón Gershoff (2002) "concluye que el castigo físico es efectivo sólo en el corto plazo, pero causa problemas

conductuales en el largo plazo. También se asocia con baja autoestima y depresión en el niño castigado”.

Es evidente en la investigación el hallazgo del papel fundamental que cumple la madre en la tarea de ayudar a educar desde casa, puesto que es el miembro de la familia que está más pendiente de las tareas y obligaciones escolares, “mi mamá, ella es la que siempre está pendiente en todo el proceso” (GFE 159), sin embargo esa tarea no debe ser exclusiva de las madres, sino que por el contrario son todos los miembros de la familia quienes deben aportar a ese proceso formativo, culturalmente los hombres son los que salen a trabajar y las mujeres desde casa ayudan en la educación de los hijos, en este sentido Daniels y Weingarten, (1988) afirman que tradicionalmente los hombres han asumido que la responsabilidad principal de ser padres es trabajar para la manutención económica de la familia, y que las funciones relacionadas con la educación y la formación de los hijos es ocupación exclusiva de la madre.

CONCLUSIONES

En el contexto educativo de la I.E.R. Rosalía Hoyos, donde se realizó la investigación se encontraron dos tipologías familiares, la familia nuclear como la familia más representativa y la familia reconstituida en un pequeño porcentaje dadas las nuevas transformaciones sociales. También son familias con significativas ocupaciones laborales, debido a la necesidad de suplir las insuficiencias económicas puesto que pertenecen a los estratos dos y tres, lo que los lleva a trabajar durante extensas jornadas, implicando que los estudiantes permanezcan mucho tiempo solos después de salir de la institución educativa, aduciendo que son jóvenes autónomos, de igual manera la poca formación académica de las familias repercute al momento de brindar apoyo en

el proceso educativo de sus hijos, así mismo al momento de ser citados a reuniones u otras actividades programadas desde el colegio existe una baja participación.

Al investigar y analizar las causales por las cuales las familias rurales de La I.E.R. Rosalía Hoyos tienen poca participación en los procesos de formación escolares de sus hijos, se encontró que inicialmente se creía que una única causa es el desinterés por los procesos y la idea de que la escuela es la total responsable de dichos procesos, sin embargo, la investigación arrojó otras causales que abren la inquietud y el reto para la institución en la formulación de nuevas estrategias participativas que se adapten al perfil de la familia rural y sus dinámicas.

Las familias en general y los estudiantes reconocen la importancia de la escuela. Podría decirse que los padres de familia tienen expectativas altas respecto a los beneficios que trae la educación para sus hijos, sin embargo, no se involucran de lleno en el proceso académico de sus hijos. Cuestión que se condiciona según lo investigado por las limitantes de tiempo debido a obligaciones laborales, las necesidades económicas, el nivel de escolaridad y antecedentes de desplazamiento involuntario.

Según los lineamientos de Ley la Institución cumple con brindar diferentes estrategias de participación a las familias y que se consignan en el PEI, abriendo espacios para que estas realicen una participación activa y pertinente. Dentro de las diferentes estrategias de participación que brinda la escuela, se evidenció que la institución a principio de año hace llamados a las familias para la organización de los diferentes estamentos escolares como: el concejo de padres, concejo directivo, escuela de padres y la construcción de los documentos institucionales donde las familias tengan voz y voto, de igual manera se evidenció que la institución utiliza diferentes canales de comunicación, como los correos electrónicos, el uso de whatsapp, las notas escritas,

plataformas digitales y que durante la pandemia del covid-19 se acudió a la comunicación virtual como otro canal de intercambio de información. También, algunas familias a través del voluntariado participan en actividades institucionales lo cual evidencia un compromiso en la formación de sus hijos y su participación en actividades académicas y extracurriculares.

Ahora bien, las dinámicas de la familia rural se han transformado a un punto donde ya no se obtiene el sustento en el propio territorio, sino que las personas se desplazan a la ciudad, así, el padre no se vincula a los procesos y la madre es quien debe enfrentarse sola a los retos de la formación. Por ende, es imperativo que las estrategias participativas se revalúen y se busquen otros acercamientos con las familias en tiempos y espacios que tengan presente los obstáculos de tiempo de los padres y que también de algún modo sean obligatoriedad para los padres en caso tal de que esto aún no hayan reconocido la importancia de su participación en los procesos formativos de sus hijos. Este es un reto que abre el camino a nuevas investigaciones y propuestas.

Por otra parte, se encontró que se utilizan estrategias como el diálogo para resolver dificultades comportamentales y académicas, y el castigo que en muchas instancias no resulta lo más adecuados para el proceso formativo de sus hijos y por último como ya se mencionó la mujer es el miembro más visible de la familia, pues es quien participa de las diferentes actividades que la institución programa.

Dentro de las recomendaciones, hacemos referencia a la conformación de la asociación de padres de familia, donde la escuela debe enseñar a sus miembros las funciones que deben cumplir, dado que debido a la pandemia en el último año no tuvo operatividad, adicional , se deben fortalecer las escuelas de padres, con esto se pretende que se le brinden mejores mecanismos para que las familias obtengan formación en cuanto al manejo de autoridad y la

resolución de conflictos, el cumplimiento de sus responsabilidades y finalmente la institución debe generar diferentes entornos, esto relacionado con los tiempos y espacios para que las familias sientan empatía por la institución y puedan participar masivamente a las múltiples convocatorias que ésta realiza.

Para finalizar es importante señalar, además, que la percepción diferencial entre padres, docentes con respecto al tema de los compromisos familiares con el proceso educativo de sus hijos, este tema es el que abre la inquietud al diseño de estrategias participativas específicas para la familia rural, dado que la valoración de la educación en las distintas clases y contextos sociales ha aumentado tanto por la influencia de la política social educativa como por los propios procesos de socialización existentes y se debe desmitificar el discurso de la baja participación de las familias rurales en los procesos escolares de sus hijos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Auduc, J. L. (2007). *Les relations parents-enseignants à l'école primaire* (Paris, CRDP del'académie de Créteil).
- Aguilar, M. (2002). *Familia y escuela ante un mundo en cambio*. Revista Contextos de Educación, V, pp. 202-215, Disponible en <http://www.unrc.edu.ar/publicar/cde/05/indice5.htm>.
- Bautista Y, (2005) *La autonomía del alumno en el aprendizaje. Reto del nuevo Modelo Educativo del IPN Innovación Educativa*, vol. 5, núm. 25, marzo abril, 2005, pp. 41-54 Instituto Politécnico Nacional Distrito Federal, México.
- Bolívar, A. (2006). *Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común*. Revista de educación, 339, 119-146.

- Bonilla, E. Rodríguez. P (2013). *Más allá del dilema de los métodos: la investigación en las ciencias sociales*. Bogotá: Universidad de los Andes: Facultad de economía. CEDE. Ediciones Uniandes 2013.
- Cano, R. Casado, M (2015) *Escuela y familia. Dos pilares fundamentales para unas buenas prácticas de orientación educativa a través de las escuelas de padres*. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, vol. 18, núm. 2, pp. 15-28, Asociación Universitaria de Formación del Profesorado, Zaragoza, España.
- Coleman, J. et al (1966). *Equality of educational opportunity*. Washington, DC: Government Printing Office.
- Colombia, Congreso de la Republica. (8 de febrero de 1994). Artículo 1. *Ley General 115 de educación* . Bogotá, D,C.
- Colombia, Congreso de la República. (23 de julio de 2020). *Lineamientos para la implementación de las escuelas para padres y madres de familia y cuidadores en las instituciones de educación preescolar , básica y media del país. Ley 2025* . Bogotá, D,C.
- Colombia, Congreso de la República. (1998). *Ley De la Infancia y la Adolescencia. Ley 1098*.
- Daniels, P. y Weingarten, K. (1988). *The fatherhood click. The timing of parenthood in men's lives*. En P. Bronstein y C.C. Pape (Eds.): *Fatherhood Today* (pp. 36- 52). New York: John Wiley & Sons.
- Domínguez, M. (2010). *La Educación, cosa de dos: La escuela y la familia*. Revista digital para profesionales de la salud. Federación de enseñanza CC. OO Andalucía.

- Epstein, J.L. (2011). *School, Family and Community Partnerships. Preparing Educators and Improving Schools*. Philadelphia: WESTVIEW Press.
- Flórez, G. A., Villalobos, J. L., & Londoño, D. (2017). *Family Accompany in the School Training Process for Colombian Reality: from Responsibility to Necessity*. *Psicoespacios*, 11(18), 195-217
- García Bacete, F.J. (2003): *Las relaciones escuela-familia: un reto educativo*, *Infancia y Aprendizaje*, 26 (4), 425-438.
- Gershoff ET. *Corporal punishment by parents and associated child behaviors and experiences: a meta-analytic and theoretical review*. *Psychol Bull*. 2002; 1 28: 539–79.
- Gubbins, V (2012) /05/01 SP - 64 EP -75 T1 - *Familia y Escuela: tensiones, reflexiones y propuestas JO - Docencia ER*.
- Herrera, P. (1997). *La familia funcional y disfuncional, un indicador de salud*. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, , 591-595.
- Hurtado, M. (2014) *Trabajo colaborativo estrategia clave en la educación de hoy*. [CI/cuaderno_educacion_41/pdf/art](#).
- Larocque, M; Kleiman, I; Darling, S. (2011) *Parental involvement: the missing link in school achievement. Preventing School Failure*, Philadelphia, v. 55, n.3, p.115-122.
- Institution Educativa Rural Rosalía Hoyos de R. (2019). *Proyecto Educativo Institucional P.E.I. Marinilla, Colombia*.

- Lastre, K., López, L., & Alcázar, B. (2017). *Relación entre apoyo familiar y el rendimiento académico en en estudiantes colombianos de educación primaria*. *Psicogente*, 102-115.
doi: <https://doi.org/10.17081/psico.2139.2825>
- Llevot, N. Bernad, O. (2012). *La participación de las familias en la escuela: factores clave*.
Revista de la Asociación de Sociología de la Educación | rase.ase.es | ISSN 1988-7302 |
vol. 8, nº 1.
- Lopez. R. (2010) *Familia vs escuela*. *Pedagogía Magna* Núm. 5 Pág. 154-159
- Martínez, S. (2012). *La relación familia-escuela. La representación de un espacio compartido*.
Barcelona España: Universidad de Barcelona. Recuperado de
http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/48969/4/SMP_1de2.pdf
- Mejía, R. (. (27 de noviembre de 2010). *Qué es una familia disfuncional*. [Obtenido de [Artículo
en línea]. : Disponible: <http://www.saludymedicinas.com.mx/nota.asp?id=2195> [27]
- Morales, S., Arcos, D., Ariza, E., Cabello, M.A., López, M.C., Pacheco, J., Palomino, A.,
Sánchez, J. & Venzalá, M.C. (1999). *El entorno familiar y el rendimiento escolar*.
Proyectos de Investigación Educativa, 57-65. Resumen extraído el 30 marzo de 2007, de
http://www.juntadeandalucia.es/averroes/publicaciones/investigación/entorno_familia.
- Musitu, G. (2000, marzo). *Nuevas relaciones en la familia reconstituida: Entre el divorcio, el
nuevo matrimonio y la familia reconstituida*. Memoria: Cumbre de la familia del 2000.
(págs. 35-49) Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez.
- Navarro M. (1999) *Análisis de distintas estrategias para la participación de los padres en la
escuela*. Universidad de Salamanca.

- Oliveira, O. de, Eternod, M. & López, P. (1999). *Familia y género en el análisis demográfico*. En B. García, (coord.). *Mujer, género y población en México*. México: El Colegio de México/Sociedad Mexicana de Demografía.
- Ortega R., Vallejos, R. (2003). *Familia y transmisión de valores*. Universidad de Murcia. Facultad de Educación. Departamento de Teoría e Historia de la Educación.
- Pérez, F. R. (2015). *La protección a la familia a través del cumplimiento de los derechos y deberes familiares*. *Revista de Derecho*, 19, 31- 54.
- Pérez H, J. C. ., Gutiérrez A, D. ., Elles A, L. M. ., & López M, J. C. . (2021). *Ruralidad y deserción en educación superior a distancia*. *Revista científica Quantica*, 1(2). Recuperado a partir de <https://www.revistacuantica.com/index.php/rcq/article/view/30>
- Pizarro , P., Santana , A., & Vial, B. (2013). *La participación de la familia y su vinculación en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas en contextos escolares*. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 9(2), 271-287
- Quintero, A. (2007). *Trabajo social y procesos familiares*. Buenos Aires: Argentina: Lumen/Hvmanitas.
- Rivas Borrel, S. (2007) *La participación de las familias en la escuela*. *Revista española de pedagogía*, LXV (238), 559-574.
- Roman, J; Martin, L, Carbonero, M, (2009) *Tipos de familia y satisfaccion de necesidades de los hijos*, *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, vol. 2, núm. 1, pp. 549-558, Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y Mayores, Badajoz, España.

Rokcwell, E. (1993) *Etnografía y teoría de la investigación etnoeducativa*.

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos*. Nueva York: Book Print (edición original, 1992).

Tenezaca, R., Aguilar, N., & Carrión, M. (2019). *Inserción de la familia en el contexto educativo*.

Revista Científica Ciencia y tecnología, 18(19). Recuperado de <http://cienciaytecnologia.uteg.edu.ec/revista/index.php/cienciaytecnologia/article/view/467>

UNESCO. Declaración y Recomendación de Cochabamba: Séptima reunión del Comité Regional Intergubernamental del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe. (PROMEDLAC VII) Marzo. 2001.

UNESCO. (2004). *Participación familiar en la educación infantil latinoamericana*. Santiago de Chile: Oficina Regional para la educación de América Latina y el Caribe/UNESCO.

Villarroel, G. M. Urenda, F. Fernández, F., X. Sánchez. (2002). “*La Jornada Escolar Completa desde la Perspectiva de los Actores: El Caso de una Escuela Rural en la Región de Valparaíso*”. Revista de Orientación Educacional Núm.19 y 20. Facultad de Educación. Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación. Valparaíso.

Woods, Peter (1989) *La escuela por dentro*. La etnografía en la investigación educativa. Barcelona Paidós.